

EL HABLA DE CABRA

(NOTAS DE MORFOLOGIA)

EL ARTICULO

1) Las variantes que el artículo presenta se deben todas a razones fonéticas, ya estudiadas: cambio de $l > r$, vocales en contacto, tratamiento de la *s* final de sílaba. Estas causas determinan las siguientes formas: singular *el, eɿ, l'* (l' *amiré^h*), *la, lo*; plural: *lo^h (ylo), la^h (lá)*. En combinación con preposiciones tenemos estas formas: *aɿ* 'al', *deɿ* 'del', *paɿ* y *paɿ* 'para él', *pala* 'para la', *paún* 'para un'. El artículo indefinido es igual al del castellano.

ADVERTENCIA: Estas notas de Morfología son la continuación de nuestro trabajo publicado en la *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* en el año 1948 (págs. 387-418; 570-599). En la esperanza de que podríamos volver pronto a las localidades visitadas para completar la información referente a Morfología y Sintaxis, retuvimos hasta ahora la que habíamos recogido, de pasada, en la primera excursión. Circunstancias especiales nos han impedido realizar un segundo viaje y siendo cada día menores las probabilidades de volver a Cabra, nos hemos decidido a dar a la publicidad los escasos materiales que poseemos. Somos, pues, los primeros en reconocer que una estancia más larga en esta comarca permitiría a un observador atento reunir abundantes materiales de orden morfológico y sintáctico. Por nuestra parte consideraremos que estas breves notas no habrán sido estériles si con ellas logramos despertar el interés de futuros investigadores hacia este aspecto del dialecto andaluz.

El artículo se mantiene siempre, incluso en algunos casos en los cuales el castellano lo ha perdido, v. g. *aquí se veni^h a la casa* 'vengan Vds. a casa'; *la niña et^ha en la casa* (1).

EL NOMBRE

2) Género

De los sustantivos terminados en *e* son masculinos 'dote' (*ea dote*), 'peste' (*ea pe^hte* 'mal olor'); en cambio *mimbre* es siempre femenino. De los nombres de animales son femeninos 'caracol' (*una cara có*) (Cabra y Doña Mencía) y 'mirlo' (*la mi^hla*); 'hormiga' toma terminación y género masculinos, *un ho^mmigo* y viceversa, 'hormiguero' se hace femenino, *la ho^mmiguera*. (2) También son masculinos *pobreterio* 'pobretería', *solero* 'solera' y *e^hpumerio* 'much espuma'. Los sustantivos *aclín* 'crin', *puente*, *color* y *mar* alternan en género; no así 'calor' que invariablemente es femenino: *la caló*. 'Potaje' además de tener género femenino se usa en plural, *la^h potá^he*. Hay veces en que el cambio de género implica una nueva significación, v. g. *pesuño* es 'glosopeda', *ni^hpolo* designa un 'níspero' de color amarillento, mientras que *ni^hpola* es otra variedad de esta fruta de color canela. Como en Céspedes de Tormes, *mapa* se usa en femenino, con valor ponderativo, en frases encomiásticas. Por ejemplo: hablando de una persona se dice *fulano ie la mapa!* con lo que se quiere dar a entender que posee una cualidad en el más alto grado. Los sustantivos 'hacha' y 'hambre', a diferencia del castellano, conservan el artículo femenino en el singular, debido a que se aspira la *h* inicial (*la ha^hcha*, *la ha^hmbre*).

Tanto los sustantivos participiales como los terminados en *e*

(1) Como se irá viendo, en esta sección de *Morfología* incluimos también algunas particularidades dialectales de orden sintáctico.

(2) Representamos con *fi* y *h* voladita, la aspiración de cualquier origen; generalmente es sonora.

que indican oficios o condiciones del hombre crean una forma femenina en *a*, siguiendo la tendencia general del español a la flexión genérica: *degoyanta* 'orgullosa', *presidenta*, etc.

3) Formación del plural

Se forma como en castellano. Sin embargo tienen gran vitalidad todavía los arcaísmos *güer^h* 'bueyes', *rei^h* 'reyes', conocidos también del murciano, aragonés y asturiano (1), y existe el plural anómalo *habalise^h* 'jabalíes'. En Doña Mencía dicen siempre *lo^h mantéle* 'el mantel', con valor de singular.

NUMERALES

4) Las diferencias que presentan con relación al castellano literario obedecen a causas puramente fonéticas (*señ^h*, *disiocho*, *vin-tiuno*, etc.). Es curioso observar que en Zuheros los ancianos al expresar la edad acostumbran a esquivar la palabra *años*, empleando en su lugar un eufemismo a base de la moneda *duro*, reducida a reales. Así, si preguntamos a uno de estos viejos '¿cuántos años tiene Vd.?', nos contesta *treñ^h dūro*, esto es, 60 reales que equivalen 'metafóricamente' a sus 60 años.

FORMACION NOMINAL

5) Prefijos

Entre los prefijos que se utilizan para formar nuevos nombres hemos anotado **es-** (< d e s): *e^hnortao* 'demente, chiflado (sin norte)'; **re-**: *recomeero* 'reconcomio', *recosío* 'requesón', *remoñón* 'pan empapado en aceite y rociado con azúcar y zumo de naranja'; **so-** (< s u b): *soviento* 'parte de la era a donde va la paja', *sobala* 'alero y ramaje

(1) Vid. ROSENBLAT, *Notas de Morfología*, § 35; HANSEN, *Gram. hist.* § 164.

ancho de un arbol; **tra-** (<t r a n s): *tramontana* 'juerga que se prolonga hasta la madrugada' (Zuheros).

6) Sufijos

Los sufijos de este dialecto son los de la lengua general. Señalaremos, sin embargo, los de más uso en esta comarca.

-al, -ar.—Se emplean con frecuencia para formar nombres que expresan conjunto: *chinarra*¹ 'lugar de muchos guijarros', *charra*^{hca}¹, *terrona*¹ 'tierra levantada con el arado o azadón', *yerbasa*¹ 'campo con hierba espesa y crecida', *trigarra*¹, *pina*¹, *planton*¹ 'olivar nuevo'.

-aso.—Es el principal sufijo aumentativo, pero creemos que se encuentra un poco en decadencia. Ejs.: *neva*^h*caso* 'nevada grande', *chaparraso* 'chaparrón'.

-eño.—Es el más usado para la formación de gentilicios: *cabreño* 'natural de Cabra', *suñereño* 'de Zuheros', *vicaeño* 'vizcaino'.

-ero, a.—Después de *-iyo* quizá sea éste el sufijo más productivo. Da lugar a numerosos nombres: *albardonero*, *cha*^h*quero* 'el que corta matas para calentar el horno', *cachuchero* 'chismorrero', *lunero* 'maniático', *matansero* 'matarife', *fiabarero* 'el que cuida de un habar', *erero* 'operario encargado de la era', *turbiero* 'el que saca los turbios del aceite', *tisera* 'segunda hornada de carbón de encina', *trabafi*^{era}^h 'fatigas'.

-ete, a: *tefolete* 'tejo', *porrete* 'grano que cae al segar y que germina', *casnerete* 'cierto guiso', *cafieta* 'caja de útiles del fumador'.

-ico, a.—No es un sufijo actuante. Su uso está limitado a cierto número de palabras (*gatico*, *matica* 'mata de pelo', *ratico*, *fiatico de trabañá* 'cansado de trabajar', *cuantico*, *pobretico*, etc.) y no siempre desempeña función de diminutivo.

-in, o.—Tiene escaso empleo y no posee valor creador: *patatín menuiyo* 'patata muy pequeña', *ehtaquín* 'estaquilla', *colorín* 'jilguero', *comodín* 'una clase de aparejo', *cagachín* 'cierto pajarillo', *campusino*

'campesino', *gansumino* 'bruto, rústico', (*ganso* 'inculto y rústico'), *rabiantín* 'labrador en pequeña escala (Cabra)'.

-iso, a.—Muy a menudo se usa este sufijo para formar adjetivos que expresan materia o color: *pañiso* 'amarillo', *terriso* (*bufiero terriso* 'agujero en la tierra').

ito, a.—Tiene sentido diminutivo y añade cierto matiz afectivo. Su uso es menor que el de *-iyo*: *sa'sita* 'salsita', *grandesita* 'de tamaño regular', *acachaita*, *cayandito*, *naita* (Zuheros).

-iyo, a.—Es el más productivo y el que se emplea preferentemente para la formación de diminutivos (*teñaiyo*, *yobi^{hn}niya*, *pi^hkíyo^h*) Y desde luego es el que se une siempre a los adjetivos que encierran idea de pequeñez (*bañiyo*, *menúiyo* 'menudito', *dergaiyo*, *miñiya* (pizca'). Pero también se halla en otras palabras que no tienen valor diminutivo en la actualidad (*albariyo* 'albaricoque', *graiya* 'umbral (Zuheros)', *clariya* 'lejía hecha con ceniza', *subiíya* 'salpullido'). En realidad puede decirse que *-iyo* se aplica a cualquier palabra en el momento en que se introduce en ella un valor de afectividad, hecho éste que en el lenguaje andaluz constituye una de sus características más acusadas (1).

-on.—Se encuentran muchas palabras con este sufijo, si bien pocas veces encierra idea de aumento: *remoción* 'pan impregnado en

(1) Los sufijos *-iyo* y *-ico* parecen tener distinto valor formando parte de nombres propios, pues *-iyo* (y a veces *-ito*) se aplica a personas jóvenes, generalmente a niños (*Juaniyo*, *Joseiyo*), mientras que *-ico* a personas ancianas (*Juanico*, *Pepico*). Con el nombre *Pepa* hemos hecho esta observación: Se dice *Pepica* cuando es anciana, *Pepa* cuando es de mediana edad y *Pepiya* si se trata de una niña. Sin embargo los límites no son tajantes y así ocurre que a veces el diminutivo de infancia puede aludir a juventud o viceversa.

El nombre de Pedro tiene dos variantes: *Perico* y *Periquiyo*. *Pedro* se reserva para el trato con las personas pudientes; *Periquiyo* se dice a los niños y *Perico* a los hombres de edad de cualquier clase social.

Las variantes del nombre de María son *Mariquita* para ancianas, *Maricuela* y *Mariquiya* para niñas. *Francisco* presenta estas formas: *Paco*, *Frahquito*, *Frahcuelo*, *Curro* y *Currito*.

aceite', *sarasón* 'sazón', *teyón* 'fruta no sazonada', *carretón* 'planta para el ganado', *fiandulón* 'vago', *mantesón* (de *mantés*) 'juerguista'.

-urrio, -uso (<uzo), -usco, -usio, -ucho, -aco, -año. — Todos estos sufijos tienen sentido despectivo o desvalorativo: *ba^hurrio* 'ordinario', *blancuso*, *tontusco*, *tontusio*, *pavilusio* 'atontado', *tontaco*, *rubia-co*, *nombraño* 'apodo en general (Doña Mencia)'

uelo, a. — Se emplea con frecuencia con valor diminutivo: *die^h* o *dose añuélo*, *e^h mu chicuela* 'es muy pequeña' *niñuelo* 'mechoncillos de la nuca', *Maricuela*.

Ejemplos de dos sufijos juntos son: *chi^hpitiya*, *Fra^hkitiyo* 'Francisco', *pobretico*, *pañaritero* 'el que coge y trata con pájaros'.

7) Superlativo

Generalmente no se expresa mediante el sufijo *-ísimo*, sino con el adjetivo *mu* 'müy' (*mu dergá*). A veces la idea superlativa se indica por medio de la repetición del adjetivo. Ej.: *güeno*, *güeno*, *lo que se dise güeno* 'buenísimo'. En otras ocasiones se echa mano de una frase adverbial: *guapa por fiunto* 'muy guapa'.

8) Composición

Se encuentran en gran número nombres compuestos, formados tanto de dos sustantivos como de sustantivo y adjetivo o de verbo y nombre. Creados con dos sustantivos: *agualluvia* 'llovizna', *caricrú* (juego de -) 'juego con chapas', *cardocuca* 'variedad del cardo', *cornicabra* 'un arbusto', *chiquiribaile* 'chisgarabís', *chiquirivaina* 'hombre de poca formalidad', *chiquichanga* 'chiquillo que hace de pinche', *variñá* 'aguijada'. De sustantivo y adjetivo: *culitiesa* 'cierto pájaro', *pichirrubio* 'pájaro con la pechuga colorada', *oñiblanco* 'clase de olivo', *boquiblando* 'hombre que pronuncia poco las palabras', *capigorrón* 'persona muy ordinaria' (Zuheros), *cañadú* 'caña de azucar', *palodú* 'regaliz', *teticuña* 'cabra con las mamas desiguales', *malan-*

fe 'persona sin gracia', *piquivano* 'perdiz que tiene el pico quebradizo', *manrubio* 'planta parecida al mastranto', *piambo* 'caballo que tiene una o dos patas blancas'. De verbo y nombre: *dormivela* 'vigilia', *traganúo* 'cierto juego de niños', *cuchifrito* 'lechón asado', *ma^hcabreva^h* 'simple, pazguato', *tenteye^hno* 'planta mielga', *e^htrabayégua^h* y *e^htrababurra* 'gitano maleante que roba animales', *revienta^hborqándo* 'holgazan, vago', *metomentó* 'entrometido'.

PRONOMBRES

9) Personales

F o r m a s t ó n i c a s.—De las formas acentuadas solo interesan la 1.^a y 2.^a persona del plural, que presentan estas particularidades:

Primera persona del plural. Entre las gentes del campo *nosotros* es sustituido por *acá*; *nosotros* únicamente lo emplean pospuesto a *acá*, redundantemente, para dar mayor énfasis a la expresión: *acá nusótrø^h* 'nosotros'.

Segunda persona del plural. La forma *vosotros* es sustituida invariablemente por *ustedes* (*ø^hté, ø^htè*). Ejs.: *ø^hté se vai^h a i^l* 'vosotros os vais a ir', *ø^hté sabe^h* 'vosotros sabéis', *ø^htè quere^h agua?*, *no vai^h ø^hté a caéⁱ*

El verbo que acompaña a *ustedes*, con valor de *vosotros*, va en segunda persona, de acuerdo con su sentido. En cambio el que concierne con *ustedes* de tratamiento presenta gran confusión. Unas veces se emplea la tercera persona y otras, por influencia de *ustedes* (*ø^hté*) = *vosotros*, se emplea la segunda: *pode^h veni otro poquiyo* 'pueden ustedes venir otro poco'; *ø^h té sabé^h mu bien...* 'Vds. saben muy bien...'; *andaron ø^hté mucho* 'anduvieron ustedes mucho'.

F o r m a s á t o n a s.—**Primera persona.**—En lugar de *nos* (acus. y dat.) se utiliza la forma *mos* (= *mo^h*) analógica de *me*, conforme al habla vulgar del dominio hispánico: *mo^h emo repentió* 'nos hemos arrepentido' (Cabra y Doña Mencía). En Zuheros en posi-

ción protónica, por cerramiento de lo *o*, se dice *mus* (=mu^h): *mu^h emo^h engañao* 'nos hemos engañado', acá *mu^h lavaremo^h* 'nosotros nos lavaremos'; pero en posición enclítica es *mos* en los tres municipios: *vamo^h a irmo* 'vamos a irnos', *vamo^h a traémo^hla* 'vamos a traémosla'.

Segunda persona.—La forma literaria *os* se sustituye por *sos* (=so^h) (con *s* analógica de *se*), que en Zuheros se cierra y hace *sus* (=su^h): *cayá, si no su^h pego* 'callad, si no os pego'. En Cabra y Doña Mencía conviven *sos* y *sus*: *su^h vai^h a i^l*; pero *so^h an engañao* 'os han engañado'.

Como consecuencia del uso de *ustedes* con valor de *vosotros*, la forma *se* (de 3.^a persona) ha entrado en competencia con *sos* (de 2.^a persona): *que se pasai^h la vida asu^htando a lo^h niño* 'que os pasais...', *o^ht^h se i^h a la casa* 'vosotros os vais a casa', *¿ se querei^h cayá?* '¿os quereis callar?' (Doña Mencía). En posición enclítica no hay alternancia, se usa regularmente *se*: *caya^tse* 'callaos', *sentase* 'sentaos', *veni^tse aquí* 'veníos aquí' (1).

10) *Posesivos*

Son conocidas todas las formas castellanas, tanto en función adjetiva como sustantiva, con sus variaciones flexionales, si bien están sujetas al comportamiento fonético de la *s* final y al de las vocales en contacto. Pero al lado de ellas se expresa también la posesión a base de formas analíticas. Así en la tercera persona de un solo poseedor, *suyo*, *suya* es sustituido muy frecuentemente por *de él*, v. g. *la casa dél* 'su casa', *e^h la ma^hcota dél* 'es su sombrero'; y asimismo el *páe d' o^hté* en vez de 'su padre'; *be vi^hto la casa d' o^hté* 'he visto su casa'.

Lo mismo acontece en los casos de pluralidad de poseedores, Así, en la primera persona, junto a la forma literaria *nuestro*, *a*, tene-

(1) Las formas átonas de tercera persona son *le*, *la* para acusativo y *le* para el dativo, sin confusión ninguna.

mos la analítica *d'acá*, v. g. *la casa d'acá* 'nuestra casa'; *el aseite d'acá* *e^h bueno* 'nuestro aceite es bueno'

La segunda persona, *vuestro, a*, se usa menos que la forma analítica. Parece que tiende a desaparecer ante la competencia del procedimiento analítico *d' o^{hté}* 'de vosotros', v. g. *la casa d' o^{hté}* 'vuestra casa'; *e^h lo^h cana^{ht}o son d' o^{hté}* 'estas cestas son vuestras' (dirigiéndose a niños); *¿onde e^h tán lo^h coneño de o^{hté}?* '¿donde están vuestros conejos?'

En la tercera persona (*suyo, a*), también es corriente el uso analítico: *la fiaca d' eyo* 'su caballo' (de ellos); *e^h ta casa e^h deyo* 'esta casa es suya', o *e^h d' o^{hté}* 'es suya' (de ustedes). En resumen, la forma analítica se usa preferentemente con la persona *vuestro, a*, y con los pronombres de respeto *usted, ustedes*.

Como en el castellano antiguo (1) la posesión, referida a personas, se refuerza empleando pleonásticamente dos formas, v. g.: *esa e^h su hija de Fra^hquito* 'esa es la hija de Frasquito'.

Alguna vez hemos registrado *vuestro, vuestra* referido a *ustedes* de tratamiento. Dirigiéndose a nosotros (eramos dos) nos decía un huertano: *e^{ht}án en vue^{ht}tra casa* 'están ustedes en su casa'.

11) Fórmulas de tratamiento

De hijos a padres se emplea, incluso entre personas cultas, *máe, páe* y en Doña Mencía *máre* y *páre*. También tiene uso, aunque menor, las formas *pápa* y *máma*. Los nietos designan a sus abuelos anteponiendo *máma* y *pápa* a los nombres propios, v. g. *máma Gregoria, pápa Antonio*. En Zuheros prefieren la forma vulgar simple *agüello, a*. A los padrinos se les llama *comáe* y *compáe* en Zuheros, y *comáre* y *compáre* en Doña Mencía. El padrino al niño que sacó de pila le dice *iñão* (Zuheros). A los tíos jóvenes o hermanos mayores se les da el nombre de *chache* y a los viejos *chacho*. Esta última forma ha venido a significar muchas veces 'vejez', y se emplea constante-

(1) HANSEN, *Gram. hist. esp.*, § 519

mente en la expresión *e^{htá} hecho un chacho* 'está hecho un vejestorio'.

Contrariamente a lo que acontece en la mayor parte de España, entre las clases modestas no se usa ninguna fórmula de tratamiento al dirigirse unas a otras. Siempre hemos oído *oiga Juanico*, *oiga María*, pero nunca *tío Juan* o *señá María*. En cambio las personas de cierta elevación social tienen todas *don* y *doña* antepuesto al nombre, si bien lo más corriente es que las gentes modestas les digan simplemente *señorito*. En pocas partes de España se hace tanto uso del término *señorito* como en esta comarca andaluza. *Tío* y *tía* se reservan para los padrastros.

VERBO

El tratamiento fonético de algunas consonantes, especialmente de la *d* y *r* intervocálicas y de la *s* final, hace que ciertos verbos se conjuguen con formas extrañas a la lengua culta, aunque no a otros dialectos hispánicos. Por ejemplo: *ayúo*, *ayúa*, *ayuára* (de 'ayudar'); *súo*, *súa*, *suára* (de 'sudar'), *puéo* 'puedo', *peiré* (de 'pedir') *kié^h* 'quieres', *kéa* 'queda', *sie* 'hiede', etc.

12) Infinitivo

Siguiendo la tendencia general del castellano popular, muchos verbos en *-ar* cambian su terminación en *-ear*: *chapurreá*, *piteá^h* 'pitar', *plancheá* 'planchar' (Doña Mencía), *trankeá^h*, *gradeá^l* 'gradar', *almocafreá^l* 'trabajar con almocafre' (Doña Mencía), *zurreeá^l* 'zurrar'. *Degweyá^l* ha tomado diptongo por influencia de las formas de presente.

La *-r* del infinitivo se asimila a la *l* inicial del pronombre enclítico, pero esta asimilación presenta tres variantes:

a) Se fusiona con la *l* en un sonido palatal y (<ll>): *comer-lo* > *coméllo* > *coméyo*. Este resultado—que se da en el castellano vulgar de varias localidades y que fué conocido de la lengua literaria del Siglo de Oro (MENENDEZ PIDAL, *Gram. hist.*, § 108)—se observa entre las personas viejas de Doña Mencía (*deciyo*, *coñeyo*) y de los cortijos del municipio de Cabra alejados de la capital.

b) Se asimila, pero sin llegar a constituir una unidad fonética con la *l* del pronombre; la *r* todavía se percibe, aunque en forma de articulación lateral geminada semisorda: *yeva^hlo, compra^hlo* (Cabra y Doña Mencía).

c) Pérdida de la *r* por haber sido asimilada y embebida totalmente por la *l* del pronombre, tal como ocurre en gran parte del dominio del dialecto leonés (1). Este resultado es el predominante en Zuheros: *hasélo* 'hacerlo'.

Ante el pronombre *se* la *r* también se asimila a la *s*, como en el asturiano y otros dialectos. En Cabra, sin embargo, aun se oye muchas veces un poco de *r* semisorda. En cambio delante de *me, te, mo^h, 'nos'* la desaparición de *r* es completa: *va a matame, voy a desite, vamo^h a sentamo^h* 'vamos a sentarnos', *tuvimo que traémo^hla* 'traérnosla'.

13) *El presente*

Los verbos *sorber* y *entregar* hacen *sue^lbo, sue^lbe, entriegan*, lo mismo que en Asturias y en varias regiones de Hispanoamérica. (M. Pidal, *Gram. hist.*, § 112₂ bis).

A diferencia del castellano literario actual los verbos *vaciár, ir, venir* y *querer* presentan acentuación fuerte en las formas *vásia, vá-sian; véngamos, váyamos, quiérais*, coincidiendo por lo tanto en este punto con el leonés (2). Esta acentuación esdrújula se encuentra igualmente en el habla popular de algunas regiones de Hispanoamérica (3).

(1) LLORENTE MALDONADO, *Estudio sobre el habla de la Ribera*, pág. 140.

(2) LL. MALDONADO *op. cit.*, pág. 85. Vid. además ALONSO, *Apéndice I*, a ESPINOSA, *Estudios sobre el español de Nuevo Méjico*, II. Por lo que se refiere a Asturias, información propia.

(3) NAVARRO TOMAS, T. *El español de Puerto Rico*, Río Piedras, 1948, pág. 127.

14) *El perfecto*

La *s* analógica de la segunda persona del singular (*tu matastes*), normal en el castellano vulgar, no se oye aquí por haberse aspirado. Como también se aspira la *s* ante *t*, tenemos formas como *dormi^hte*, *canta^hte*, *cai^hte*. La pérdida de estas dos sibilantes ha avanzado tanto que muchachos de los primeros años del bachillerato, en sus ejercicios de redacción, escriben ya *hubite* y *truñite* 'hubiste y trajiste'. No hemos encontrado ejemplos de *s* final conservada; a lo sumo, en algún caso, un ligero soplo aspirado, último vestigio de la existencia de dicha sibilante analógica. La desaparición de las dos *eses* (en los casos en que ocurre) se debe simplemente a razones fonéticas (1). En la segunda persona del plural hay vacilaciones entre *comi^hte^h*, *comi^htei*, *difi^hte*.

Se advierte una gran preferencia por el uso del pretérito perfecto en lugar del indefinido. En conversaciones espontáneas hemos recogido construcciones como estas: *cuando habemo^h io a la aseituna* 'cuando fuimos a la aceituna', *aye^l be mercao* 'ayer compré', *ba tenio frío* 'tuvo frío', (el año pasado). En Zuheros casi no se emplea la forma *fiise* 'hice' sino *be hecho*.

15) *Futuro y Condicional*

Por analogía con otros verbos 'hacer' y 'querer' toman una *d* en estos dos tiempos: *ñadré*, *ñadrá* (2), *ñadría*, *quedrè*, *quedría*; y 'salir' en Doña Mencía hace *sadré*.

(1) Para explicaciones distintas a la nuestra véase ESPINOSA, *Estudios*, T. II, página 227 (ROSENBLAT, *Notas de Morfología*). Véase también NAVARRO TOMÁS, *op. cit.* pág. 126, nota 2.

(2) E^hta niña chiquita
no tiene cuna,
su páe carpintero
l' *adrá* una. (Aquí no se aspira la *b*).

(Nana, cantada por Carmen Vargas, de Cabra).

Existe una fuerte propensión a sustituir el futuro por el presente de indicativo y un adverbio de tiempo o también por una forma perifrástica. Así, en vez de *freiré pe^hcao* prefieren decir *mañana frío pe^hcao*; *he de fiasé* 'haré', *mañana he mene^{ht}té fiasé e^{ht}to* 'haremos esto'.

16) *Subjuntivo*

Es curioso observar el poco empleo que se hace del subjuntivo. Los dos futuros y el imperfecto en *-se* están en completo desuso. El pretérito perfecto casi ha sido absorbido por el presente. Ej.: *En cuanto coma irá* 'en cuanto haya comido, irá'.

Queda por lo tanto en vigor más o menos pleno el presente, el imperfecto en *-ra* y el pluscuamperfecto, aunque éste se oye muy poco entre campesinos.

17) *Imperativo*

Por lo que se refiere a la segunda persona del singular existen dos formas: Cabra usa la normal del castellano, *come aprisa, siéntate en la siya, lávalo líñero*, etc; y el verbo 'decir' ofrece la particularidad de intercalar una *r*: *dirlo tu* 'dilo'. Pero en Doña Mencía y Zuheros la persona *tu*, acompañada de pronombre enclítico, presenta con frecuencia acentuación grave en vez de esdrújula. Ejemplos: *laváte, sentáte, deñáme, 'déjame', abrigáte, dormite, 'duérmete'* (1). En la ciudad de Cabra solo hemos oído esta acentuación en la forma *e^hpabiláte* 'despabiláte'. Asimismo, en las tres localidades, se ve este tipo de acentuación en *comételo* 'cómetelo'. Formas semejantes

(1) Informes facilitados por el sujeto Fermina Mora, y confirmados por el culto maestro nacional de Doña Mencía, D. Francisco Blasco Vizcaíno. Los datos de Zuheros proceden de D. Miguel Tallón, natural de esta localidad y actualmente vecino de Cabra.

a estas existen en el argentino y en algún punto del Oeste de Salamanca (1).

No parece que se trate de una dislocación del acento, como insinúa Llorente Maldonado (*loc. cit.*), pues de ser ello así las formas con diptongo conservarían éste regularmente y tendríamos por lo tanto, ejemplos como **sientáte*,* *duerméte*, mas tales formas no se encuentran. Para explicar estos extraños imperativos paroxítonos, habrá que pensar en una influencia analógica de la persona *vos*; a semejanza de *sentáse* 'sentaos', se adoptaría la pronunciación *sentáte*. Otra explicación podría ser la de considerarlas como vestigios del antiguo tratamiento de segunda persona de plural, en vez de la segunda de singular, actualmente en vigor.

La segunda persona del plural (*vosotros*) es idéntica a la del castellano vulgar o sea que tiene *r* final en lugar de la *d* etimológica. La aspiración y en ocasiones la pérdida total de esta *r* da lugar a formas como *andá*, *cantá*, *traé* ^{o^{hté}h} *er porrón* 'traed vosotros el bote', semejantes a las de la lengua literaria del período clásico y normales hoy todavía en algunas regiones de Hispanoamérica (MENENDEZ PIDAL, *Gram. hist.*, § 1153). Sin embargo la *r* (< **ā**) reaparece, aunque muy relajada, ante el pronombre *se* 'os'. Ejs.: *bebe^r se e^{hte} vino*, *i^r se de aquí* 'idos de aquí', *caya^r se* 'callaos', *pone^r se e^{hto}* 'poneos esto'; y como un sonido intermedio entre *l* y *r* en casos como *golvéⁱ pronto* (Doña Mencía); en *sentase* 'sentaos', *abrigase* 'abrigaos' (*vosotros* o *Vds.*) se ha fundido con la *s*.

Todas estas formas con *r*, suscitan siempre la pregunta de si son realmente imperativos o infinitivos que hacen más o menos las veces de aquellos. Sabido es que hay autores que sostienen que la 2.^a persona del plural del imperativo no tiene ya uso en el habla familiar ni siquiera en los dialectos españoles (2), pero esta afirmación resulta inexacta, porque el imperativo (en la persona

(1) LLORENTE MALDONADO A., *El habla de la Ribera*, pág. 144.

(2) WAHLGREN, E. G. *Un problème de phonétique romane. Le développement d > r*, Upsala, 1930.

vos) del tipo *cantái, comei*, etc., tiene todavía gran vitalidad en las variedades dialectales del dominio leonés. Naturalmente, la cuestión de las formas de imperativo con *r* se resolvería si pudiésemos probar que esta *r* es tan solo una sustitución de la *d*.

Navarro Tomás en la reseña hecha al trabajo de Wahlgren (RFE, 1931, pág. 393-395), expone su opinión de que las formas castellanas con *r* (*callaros, venir aquí*) son verdaderos imperativos, no obstante coincidir con sus respectivos infinitivos. Otro tanto podríamos decir de las andaluzas (*sentase 'sentaos', beberse este vino*, etc.). En vista de este indiscutible valor modal que poseen tales formas con *r*, no ha de extrañar que nos adscribamos a la explicación que interpreta la *r* como un simple hecho fonético determinado por la semejanza articulatoria de los dos sonidos (*r* y *d*) y no como una prueba de sustitución modal del imperativo por el infinitivo.

En las tres localidades estudiadas, se acostumbra a usar también el sistema perifrástico para la acción imperativa. Así por ejemplo, junto a *cayaíse 'callaos'*, se dice *a ve^l si se cayan o^hté*, *a ve^h si su lavaí^h o^hté 'lavaos'*; pero es evidente que en estos casos la expresión de mandato se halla un poco atenuada, pues muchas veces va acompañada de un matiz de ruego o invitación. En los casos de *ustedes* con verbos reflexivos, suele atenuarse el mandato anteponiendo el pronombre *se*, v. g. *se sienten o^hté*.

Señalemos por último que las gentes del campo y de las capas sociales inferiores, muestran una gran resistencia a usar el imperativo cuando se dirigen a personas de condición social más elevada. Por lo común tratan de soslayar la expresión imperativa mediante el empleo del presente o del futuro de indicativo en forma interrogativa. Para la frase 'deme usted un pañuelo' nos han dado estas contestaciones: *me da o^hté un pañuelo?*, *me dará o^hté?*, *me va o^hté a dá ese pañuelo?* (1).

(1) En muy contados casos se prescinde del pronombre de tratamiento *usted* con el imperativo. Nos parece que solo ocurre cuando el hablante duda sobre si debe de tratar al interlocutor de *tu* o de *usted*. En tales circunstancias suprime el pronombre: *dele e^hto, cófalo* y no *dele usted, cójalo usted*.

18) Verbos irregulares

Ser.—Los campesinos conservan las formas etimológicas *semo^h* 'somos' (< s ÿ m u s) y *seí^h* 'sois'. El imperfecto de subjuntivo, *fuera*, se utiliza como auxiliar en vez de *hubiera*, en oraciones que expresan generalmente condiciones imposibles (*si lo fuera sabío*, 'si lo hubiera sabido', *si yo fuera ío* 'si yo hubiera ido').

Estar.—El imperfecto de indicativo sustituye al del verbo *ser* con mucha frecuencia: *cuando estaba cbiquita* 'cuando era niña'.

Haber.—Tiene gran uso todavía la forma arcaica *habemos* 'hemos': *habemo^h güerto* 'hemos vuelto', *habemo^h ío* 'hemos ido'.

En Doña Mencía se dan también las formas *ha* por *be* y *bamos* por *habemos*. Ej.: *yo no ha vi^h to ná*; *e^h ta noche bamo^h bañao tarde*, y *be^h mo^h bañao termpano*. Tanto *ha* como *bamos* son formas debidas a la influencia analógica de *has* (1).

Jr.—En el presente los sujetos rústicos hacen la primera persona del singular en *vi*, en frases tales como *te vi a matá*, 'te voy a matar', *me vi a caé* 'me voy a caer'.

En el perfecto son muy usadas las formas *fi* y *fimo^h* 'fui y fuimos'; v. g.: *aye^l fi a la fie^h ta*. El proceso *wi* > *i* se debe fundamentalmente a la preponderancia de la *i* (*f(w)imos* > *fimo^h*), sin negar que haya podido ser favorecido por la *i* de igual tiempo de la 2.^a y 3.^a conjugación (2). En *vi* 'voy' creemos que ha jugado mayor papel la influencia analógica y su especial situación sintáctica.

Decir.—Unas personas lo conjugan sin la *d* inicial y otras con ella, pero en cualquiera de los casos esta *e* se ha cerrado en *i* (*isi^l*, (*disi^l*), *isia*, *isia^h*) a no ser que se trate de la vocal etimológica (*d i c e r e* > *disi^l*). La 3.^a persona del perfecto y el imperfecto de subjuntivo mantienen la *yod* por analogía con los verbos de la 2.^a y 3.^a conj. (*dijera*, *dijiera^h* *dijieron* 'dijera', etc.)

(1) NAVARRO TOMÁS las ha registrado también en el habla de Puerto Rico (*op. cit.*, pág. 128) y parece ser que su empleo comprende un área mayor en las lenguas hispánicas.

(2) Véase también ESPINOSA, *op. cit.*, tomo II, pág. 36 y 37.

Bendecir.—Este compuesto de 'decir' presenta la particularidad de formar el perfecto sobre el tema de presente: *bendisió* 'bendijo'. El participio es *bendisio*.

Ver.—Solo en Doña Mencía se conserva el arcaísmo *vide* 'vi'. Tanto en esta localidad como en Cabra y Zuheros el imperfecto se forma de un modo regular o sea, sobre el infinitivo *ver*, como en la época clásica (*vía*, *vía^h*, *vía*, etc.).

Traer.—El perfecto se conjuga como en la lengua clásica: *truñe*, *truñi^hte*, *truño*, *truñimo^h*, *truñi^htei^h*, *truñeron* y *truñieron* (En Doña Mencía *trañieron*). El imperfecto de subjuntivo tiene *yod* en todas las personas: *truñiera*, *truñiera^h*, etc. (formas oídas a niños).

Andar.—El perfecto lo hace sobre el tema de presente por analogía con los verbos regulares: *andé*, *andaron* 'anduve', etc.

Los incoativos en *-ecer* ofrecen en el presente de subjuntivo las formas *creña*, *amanaña*, *engrandeña*, 'crezca, amanezca, engrandezca', debidas todas ellas a causas puramente fonéticas. En Cabra ciudad, salvo en contados casos, prefieren ya las formas modernas (*crezcan*).

Pervive el impersonal 'ha' en expresiones arcaicas que encierran una idea temporal (*cuanto ha que e^htá aquí*).

DERIVACION VERBAL

19) Se crean muchos verbos nuevos con las terminaciones *-ar* y *-ear* añadidas a un sustantivo o a un adjetivo: *otoñá¹* 'preparar la tierra para la siembra', *retranca¹* 'frenar las caballerías por sí mismas al bajar una cuesta', *trochá¹* 'andar por atajos y veredas', *barbeá¹* 'dominar a alguien' (1), *cu^hcurreá¹* 'hacer ruido al comer pan duro', *luneá¹* 'cazar de acecho a la luz de la luna', *mariquiteá¹* 'comadrear', *padreá¹* 'crecer en las siembras los primeros brotes, llamados *padres*', *pardeá¹* 'anochecer', *verdeá¹* 'coger aceituna en verde'.

(1) Se usa este verbo principalmente en la frase *barbeaba la iglesia* refiriéndose al sacerdote que desde el púlpito subyuga a los feligreses.

20) *Prefijación*.—Además de la *a* protética (*a-guruyá*¹ 'formar grumos', *a-moralá* 'cortar ramas viejas en los árboles' (de *morá* 'corte'), se emplean como derivativos los prefijos **en**, **es**, **re**, **so**.

en.—*Entaramá*¹ 'poner ramitas para sostener el tallo de las judías', *ensurronase* 'retraerse', *enliría* 'untar de liria' (=liga), *emboñase* 'achicarse, encogerse de ánimo'.

es.—*e^hterrá* 'quitar tierra', *e^hgarrotarse de risa* 'desternillarse de risa', *e^hmoriyá*¹ 'limpiar el tronco del olivo', *e^hpelotá* 'hacer las cosas con rapidez'.

er.—*relati^rse* 'ladrar jubilosamente el perro ante la huella o rastro del conejo', *rebiná*¹ 'hacer la tercera labor de arado', *rebotase* 'ponerse revuelto el vino con motivo del trasiego', *remamá*¹ 'mamar una cría de ganado más tiempo del necesario', *repuntase* 'comenzar a estropearse cualquier alimento o bebida', *retentá*¹ 'amagar un dolor'.

so.—*socolá*¹ 'arreglar las colas al ganado'.

También pueden juntarse dos prefijos para la formación de nuevo verbo: *es + en + taramá*¹ 'quitar las ramitas que sostienen el tallo de las judías', *es + en + tamá*¹ 'separar el tamo del trigo'.

PARTICULAS

21) *Adverbio*

De lugar: *onde*, *aonde*, *ande* (<a+onde), *endentro* 'adentro', *fuera*, *añuera*, *alante*. **De tiempo:** *antier* 'anteayer', *anteyé*, *tra^hanteyé*, *antenóche* (Doña Mencía); *entavía*, *atavía*, *tavía*, *otavía* (Zuheros) 'todavía' (1), *enante*, *endenante^h*, *endempué^h* 'luego', *aluego*, *deseguía*, *pré^hto* 'pronto', *entóse^h* 'entonces', *trempáno*. **De modo:** *asín*, *asina*, *apriosa*.

(1) La forma *otavía*, no incluida en las completísimas notas de Rosemblat, tiene mucha vitalidad en Zuheros. Ha sido explicada por Schuchardt como un caso de metátesis (*dot* por *tod*).

e ^hpasio. De cantidad: *mucho*, *mu* 'muy' (1). De afirmación: *tamién*. Modos adverbiales: Tiene mucho uso *ya mi^hmo* (*ven ya mi^hmo* 'ven ahora mismo, al instante'), empleado por todas las clases sociales; *ya tamién* 'sí'; *al lá*: 'al derecho', v. g. *voy a golvé una media al lá*; en Doña Mencía también se dice *al lañá* 'al derecho', *de cara* 'de bruces', *de manera taí* 'de tal manera'. Tiene gran vitalidad la locución *de fiuro* 'ciertamente, de veras' (2).

22) Preposición

'Desde' presenta las formas arcaicas *dende*, *ende*; 'para' se reduce a *pa* como en casi todas las regiones hispánicas; 'por' es generalmente *po^l* y *singún* es la forma popular de 'según'. Locución prepositiva: *ende que* y *deñe que* 'desde que'.

En cuanto al uso de la preposición hay que señalar que *de* en función de genitivo y posición intervocálica se suprime regularmente por fonética sintáctica, como ocurre en el leonés (Méndez Pidal, *Dial. Leonés*, § 19) y otros dialectos: *ma^h quemao que la forca un piconero*, *ma^h divertío que er casamiento una pava*, *una sinta señí* 'cinta de ceñir al niño (=faja)'. Y *a* expresando dirección suele substituirse por *en* en aquellas frases donde el complemento lleva implícita una idea de permanencia: *voy en ca Sierra* 'voy a casa de Sierra', *çande ha io et niño*, *en ca María*; pero *voy a^r campo*.

23) Interjección

Las de más uso son: *icucha!* que expresa admiración y asombro (*icucha que sambuyón sa* (=se ha) *dao*), *iea!* (y *ñea* en Zuheros). Tam-

(1) Tratándose de una región donde la *u* del digtongo *wi* es semiconsonante (*gwitre*, *fiwi* (junto a *fi*) 'fui'), parece más lógico considerar *mu* como una apócope antigua, originada por su uso proclítico, pues de lo contrario el resultado sería *mi*.

(2) Para la explicación de muchas de estas formas anómalas y estado actual de su estudio véase ESPINOSA, *Estudios*, T. I y II, especialmente las notas correspondientes de A. Alonso y A. Rosenblat.

bién tienen interés *¡uy!* (y *huy* en Zuheros), *fuera*, *¡boulá!* 'ojalá' (1), *¡ámono!* y *¡condió!*. Esta última tiene valor de 'adiós' por breve tiempo o saludo de paso a diferencia del 'adiós' de la Argentina que sirve para expresar despedida por largo tiempo (2).

LORENZO R.-CASTELLANO

(1) Sobre la acentuación de esta palabra, véase ESPINOSA, *Estudios*, T. I. *Apéndices* de A. ALONSO, pág. 363 y ss.

(2) ESPINOSA, *op. cit.*, T. II. (Nota de ROSENBLAT, 185).

TEXTOS

a) LETRA DEL JUEGO DE PÍOLDA

sá. w̄r̄á̄ d̄o l̄ō m̄or̄um̄ē̄nt̄ē^h |
kon^m mi korón̄e i mi s̄ē̄nt̄ro |
kon^m mi s̄ē̄nt̄ro i mi korón̄e |
s̄á̄ite por síme le mō̄ne |
le mō̄ne ke ē̄^h t̄á̄be d̄et̄á̄h̄c |
le pikó en ē̄ kú̄lo ū̄n ē̄ r̄á̄h̄c ||
ayá ār̄ib̄ite ār̄ib̄ita |
ab̄ie una mō̄nt̄ē̄ḡite |
en le mō̄nt̄ē̄ḡite ū̄n á̄l̄bo |
en el á̄l̄bo ū̄ne r̄á̄me |
en le r̄á̄me ē̄ b̄ia ū̄n n̄id̄o |
en ē̄¹ n̄id̄o t̄r̄ē̄^h ē̄ w̄ē̄b̄c^h ||
ē̄² prim̄ero bl̄án̄ko |
ē̄³ seḡundo n̄ē̄gro |
y ē̄³ t̄ē̄s̄ero koȳr̄á̄c̄ ||
á̄l koh̄ē̄^h bl̄án̄ko |
koh̄c m̄án̄ko |
á̄l koh̄ē̄^h n̄ē̄gro |
koh̄c m̄án̄ko i tw̄ē̄t̄o |
á̄l koh̄ē̄^h koȳr̄á̄c̄ |
koh̄c m̄án̄ko | tw̄ē̄t̄o y ē̄^h kal̄ē̄br̄á̄c̄
kon une gr̄án b̄of̄at̄á̄: |
as̄ot̄a ' p̄ol̄ika i kul̄á̄: ...

a lo úne! mulo!
 a lo' d'óh' | k'ó!
 a lo' tré'!
 lo' tré' sá'tíko' de sang'ndré'
 san' h'wán' | sam pédro
 ye' | ke' tábe debáho' | san' migé' |
 a lo' kwátro' | mi' báre' | da' á'te |
 a lo' síngo' | sá'te | bríngo' | híngo' |
 a lo' sé'i | sá'te. p'ó' síme' | b'wé' |
 a lo' sjéto' | plá'te | mi' kuç'çéto'
 sijn' d'ē'j'má' | a' é'ht'e |
 a lo' óc'o' | lo' r'ē'k'óho' k'ontra' é'm' |
 a lo' nwéba' | empine' | lo' bóte' | b'éto' |
 a lo' d'j'ē' | gwé'ba' | ótra' b'é' |
 a lo' ónsa' | me' yám'e' | k'ónda' |
 a lo' d'ó'sa' | me' r'ē'p'ónda' |
 a lo' tré'sa' | kánten' | mi' tré' gayito' | inglés' |
 i' bá' da' úne ||
 a lo' kat'ó'sa' | ba' da' d'óh' |
 a lo' k'ínsa' | bá' da' tré' |
 la primére sijn' toká'le |
 la segúnda en lo ka te fún'de |
 la t'úsé'we' | lo' k'o' yo' k'jére' |
 la kwárt'e en lo ka te pá'te |
 la kínte' | sáko' úne' éntre' |

.....

b) CANCIONES DE CUNA

dwérmate níñu çikítu
míru kə bjenə lu móru
preguntáñde en kásu ən kásu
kwáI éh lu níñu kə yóru ||
nádje lə á pegáo
nádje lə á ðéñic
éyu solítu á yoráo
pəʔka á keríc

dwérmate i káyu
no le ðéñ u tu mádra
táñtu batáyu

éttu níñu çikítu
notiéna kúnz
eu páə kaapintérvə
ladrá únz

éa a lu éa
no sói tam þéu
i sjankásc lo sói
áñkə lo séu

aséðíñ! aséðán
ləʰ madérxəʰ ðə san hwan
ləʰ çikítəʰ pidəñtétu
i ləʰ grándəʰ pídem pán

c) VARIAS

la leéúge an a' basá
sanāntónje lu amflorésá
la bē agwénsu lə^h mosítə^h
sá pē adío i no parésá

a la flōl, dē^a rōmérc
rōmérc bē adá
sj ē^a rōmérc se séku
ya no amflorése (bis)
ya á^a mflorasíó
ya la flōl, dē^a rōmérc
ya sá pē adío

sanāntónje bendító
dámam maric
ke no séu bō rácó
ni bēbu tina
ni báye u la^h tabé^ā nē^h
kón su^h amígə^h

a lə^h ómbrā^h no tirá^á lə^h
ke lə^h a rē kō^h yó
i si tratun, da kemá^á lə^h
la lénu lu tráige yó